50 AÑOS CEPES

CEPES DATA

VIERNES 27
DE NOVIEMBRE DE 2026

Edición especial
n°5 - año 5

PÁG. 3
¿Hemos aprendido algo en 40 años de gestión de El Niño en el Perú?

PÁG. 4
La vulnerabilidad estructural que magnifica cada «Niño» y que el Estado no atiende

PÁGS. 5
Pérdidas de El Niño podrían evitarse
¿Cuánto se asignó y cuánto se ejecutó en los 24 departamentos del país?



El Niño:
40 años de desastres que no son naturales

El Perú se inunda y se seca abandonado por el Ejecutivo

SOLO EL 44% *DE PRESUPUESTO ASIGNADO FUE EJECUTADO EN EL MARCO DE LA PREVENCIÓN ANTE LOS EFECTOS DE EL NIÑO, ¿QUÉ ACCIONES DE MITIGACIÓN EXISTEN PARA LOS AGRICULTORES? PÁG. 7

Cifras recogidas al cierre de setiembre 2026*

Las claves sobre el peligro

¿Cómo se determina quién es más vulnerable a “El Niño”?

Los desastres no son naturales



La foto del desastre que nos ayuda a entender la teoría social de riesgo



Riesgo: los desastres no son naturales

Si las condiciones (económicas, sociales, ambientales, sanitarias, etc.) preexistentes de los grupos sociales expuestos son deplorables, **el riesgo se transformará en desastre**

¿Por qué ocurren los desastres?

La fórmula para determinar el riesgo



Peligro

Evento o amenaza (natural o humano) que inicia todo.

Ej: Una lluvia intensa o un sismo.

\+



Vulnerabilidad

Fragilidad acumulada que impide a la gente resistir o recuperarse de un golpe.

Ej: Niveles de pobreza, mala salud, viviendas débiles

\+



Exposición

La ubicación de las personas y sus bienes (casas, escuelas) justo donde el peligro puede golpear.

Ej: Mala gestión o fallas en el ordenamiento territorial.

=

Beatriz Salazar & Miguel Pintado

La gestión del riesgo en el caso de El Niño

En el enfoque tradicional, se consideraba que la vulnerabilidad ante el Fenómeno El Niño (FEN) consistía en estar ubicados en lugares en que se espera que se presenten lluvias intensas y no contar con suficientes defensas en ese momento. Se veía como el resultado inevitable de un desastre natural. Pero el actual enfoque de riesgo nos ofrece una perspectiva mucho más útil. Según este enfoque, El FEN, en sí mismo, es un **peligro** físico recurrente; el hecho de que existan ciudades, cultivos o carreteras en zonas propensas a ser afectadas es la **exposición**. Pero la **vulnerabilidad** es la condición histórica, social y política que existe en el territorio independientemente del fenómeno.

Entender la vulnerabilidad en el caso de El Niño significa estudiar las características de nuestra sociedad. ¿las viviendas están construidas en los cauces secos de las quebradas y las hace vulnerables a los huaicos?, ¿existen sistemas adecuados de drenaje para enfrentar inundaciones por las lluvias?, ¿la provisión de agua potable es suficiente y constante?, ¿la agricultura familiar cuenta con seguros o fuentes estables de agua para riego? Cuando El Fenómeno El Niño llega, no crea la fragilidad desde cero; únicamente la hace visible y la amplifica. Dos regiones costeras pueden recibir exactamente la misma cantidad de lluvia durante un evento El Niño, pero los daños, las pérdidas humanas y el tiempo de recuperación serán muy distintos si una de ellas se caracteriza por niveles altos de pobreza e informalidad.

La gestión del riesgo implica que la mejor preparación ante el actual y futuros El Niño no empieza cuando se emite la alerta de ENFEN, sino cada día, mediante la inversión en infraestructura resiliente, el ordenamiento territorial, la reducción de la pobreza y el fortalecimiento de las capacidades locales. No podemos evitar que se produzcan más episodios del FEN en el futuro, pero sí podemos mitigar las vulnerabilidades sociales que convierten a un fenómeno natural en un desastre social anunciado.

+ Más información sobre esta nota aquí

¿Hemos aprendido algo?

40 años de El Niño que arrasa el país

Perdemos canales, cultivos, ganado y personas

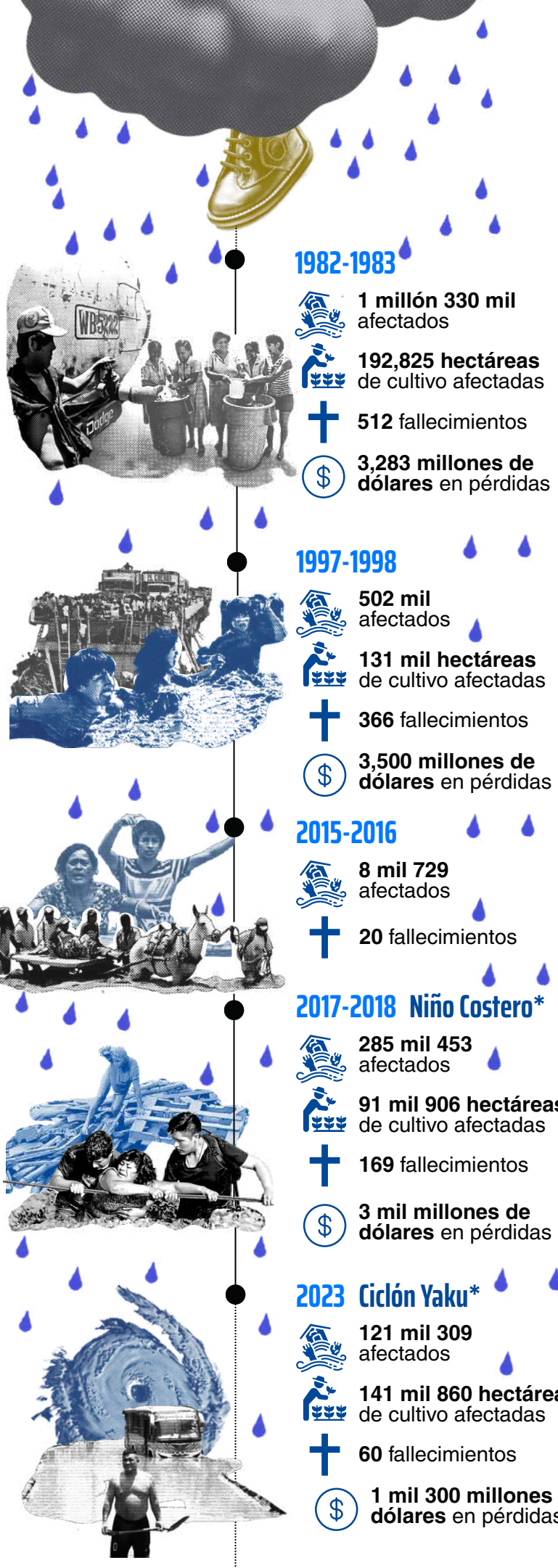
Laureano del Castillo

Cada uno de estos eventos golpea fuertemente la economía de las familias, sobre todo de los más pobres. Los daños en las ciudades afectadas por inundaciones, huaicos y deslizamientos son muy severos, a lo que se suma la afectación de escuelas, postas médicas y de sus sistemas de abastecimiento de agua potable y alcantarillado. Piura y Trujillo, en la costa norte, son las ciudades más afectadas pero también otras ciudades y centros poblados menores. Solo en El Niño de 1982-1983 las cifras oficiales dan cuenta de 1’330,000 personas afectadas.

Aunque toda la economía resulta sacudida por El Niño, se sabe que los sectores más directamente afectados son la agricultura y la pesca. En el caso de esta última actividad, durante El Niño de 1997-1998, registró un descenso de 76.5 %.

En el caso de agricultura hay que considerar las tierras que se ven afectadas por inundaciones y deslizamientos, pero también la rotura de canales de riego, de bocatomas y de compuertas. El recuento del evento de 1982-1983 arrojó 192,825 hectáreas afectadas. Pero hay otra afectación que usualmente viene asociada a las lluvias en el norte: la sequía en el sur del país, la cual deja pérdida de cultivos y la muerte de las crías del ganado, el principal activo de las familias de la zona altoandina del país. Según el Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres (Cenepred) más de 4 millones de personas en 690 distritos están expuestas a un riesgo alto de déficit histórico de lluvias.

Las marcadas variaciones en el clima, con exceso de agua en unos casos, sequía en otros y el aumento de la temperatura tienen otros efectos, como la presencia de plagas y enfermedades, que afectan a plantas y animales. Precisamente esas afectaciones no suelen estimarse, pues las enfermedades y el aumento de la temperatura producen efectos en las plantas que suelen prolongarse en la siguiente campaña agrícola.



+ Más información sobre esta nota aquí

Evento / Período	Personas damnificadas / afectadas	Viviendas destruidas	Carreteras destruidas	Hectáreas de cultivo afectadas	Producción pesquera perdida	Personas fallecidas	Costo económico estimado (en USD)
1982-1983	1'330,000	98,000	2,550 km	192,825 ha	65%	512	3,283 millones
1997-1998	502	47,409	944 km	131,000 ha	76.5%	366	3,500 millones
2015-2016	8,729	1,210	Sin datos	Sin datos	USD 294 M	20	Sin datos
2017-2018	285,453	66,093	4,800 km	91,906 ha	Sin datos	169	3,000 millones
Ciclón Yaku 2023	121,309	30,000*	1,823 km.	141,860 ha	Sin datos	90	1,300 millones

*Cifras recogidas al consolidar toda la temporada de lluvias y El Niño Costero hasta mayo de 2023 de la Red Humanitaria Nacional e INDECI.

El Niño y los agricultores familiares

La vulnerabilidad estructural que magnifica cada Niño (y que el Estado no atiende)

Miguel Pintado

Cuando llega un fenómeno como El Niño a nuestro país, las preguntas habituales son cuántas hectáreas se van a perder, cuántos cultivos se van a afectar o qué plagas aparecerán. La teoría social del riesgo propone una pregunta distinta: ¿a quién le va a afectar más? y ¿por qué? Para Beck, en la sociedad moderna los riesgos ya no son obra del azar ni de la naturaleza; son el resultado de decisiones —u omisiones— sociales acumuladas en el tiempo. El desastre no es el evento climático en sí, sino el encuentro entre ese evento y una población que ya arrastraba una condición previa de fragilidad. La socióloga Natenzon, referente importante de la teoría social del riesgo en catástrofes latinoamericanas, ofrece un término preciso para nombrar esa condición previa: la vulnerabilidad social estructural, es decir, las condiciones socioeconómicas de un grupo antes de que ocurra el evento peligroso, distintas de la vulnerabilidad emergente que se activa específicamente frente a cada amenaza. La pobreza monetaria que ya afecta a más de 3 de cada diez hogares agropecuarios, la falta de liquidez, el menor recambio generacional en productores (envejecimiento) y la menor contribución de la mano de obra familiar como problemas transversales del sector agrario no son efectos de El Niño: son la vulnerabilidad estructural que El Niño va a encontrar y magnificar. Esta lectura tiene una implicancia política directa. Si el desastre fuera solo un problema climático, bastaría con acciones preventivas y reactivas alrededor de estos eventos. Pero si —como sostiene la teoría social del riesgo— el desastre es una construcción social, entonces reducir el daño exige atender la precariedad económica de las familias agropecuarias en el tiempo "normal", entre un Niño y otro, y no solo activar ayuda de emergencia cuando el fenómeno ya está en curso. En otras palabras: la pobreza, el debilitamiento demográfico y laboral, y la falta de liquidez en el agro no son la crónica de un desastre anunciado por El Niño; son la razón por la que ese desastre golpea tan fuerte cada vez que vuelve.



A. Una agricultura familiar (AF) debilitada

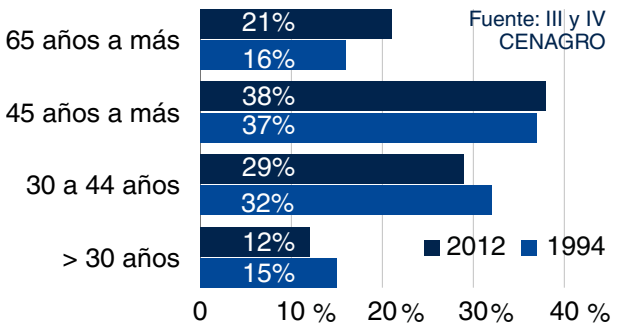
Aportes de la AF al empleo agropecuario

85% (2008)

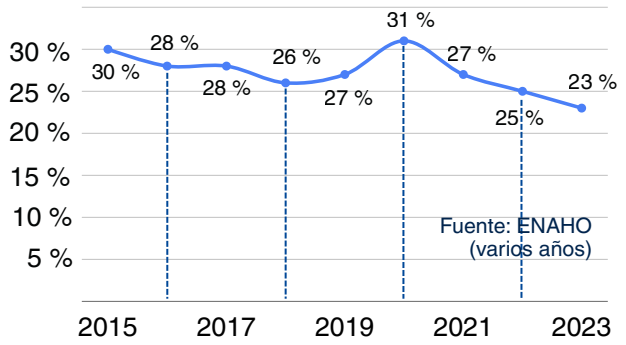
78% (2018)

Fuente: CEPES

Envejecimiento del productor agropecuario



Importancia del trabajo familiar en el empleo agropecuario

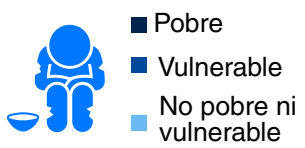


= Tenemos un campo con menos fuerza laboral, demográfica y familiar para afrontar la crisis.

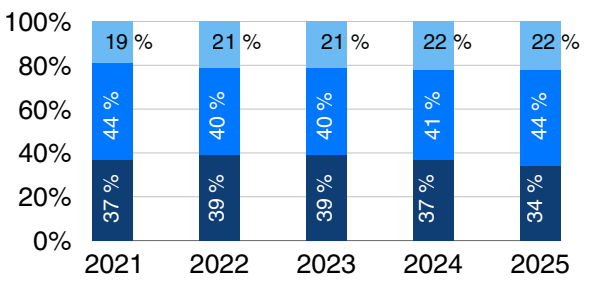
B. Pobreza agropecuaria y riesgo de caer en ella

3M (millones)
Población agropecuaria en pobreza

3.7M (millones)
Población agropecuaria **en riesgo** de pobreza

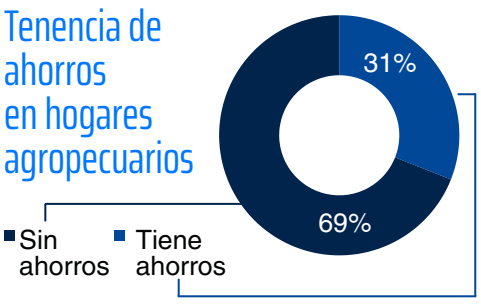


Población agropecuaria según condición de pobreza monetaria

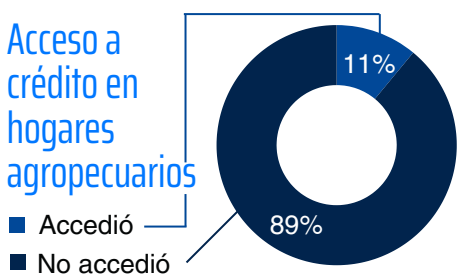


C. Sin respaldo económico

Tenencia de ahorros en hogares agropecuarios



Acceso a crédito en hogares agropecuarios





Pérdida de capital invertido y medios de subsistencia



Agrava impactos y se reduce capacidad del agricultor para recuperarse del desastre

A nivel nacional

El presupuesto asignado: un paraguas roto

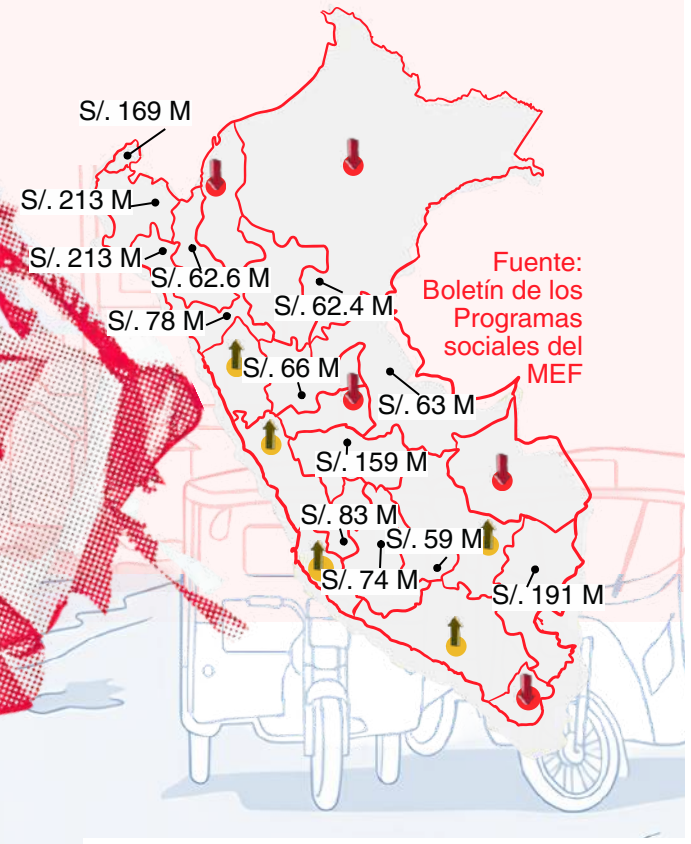
Regiones con mayor presupuesto asignado (S/.)

Lima	1.651.655.451
Ica	490.079.556
Cusco	288.360.826
Áncash	274.086.716
Arequipa	246.384.795

Regiones con menor presupuesto asignado (S/.)

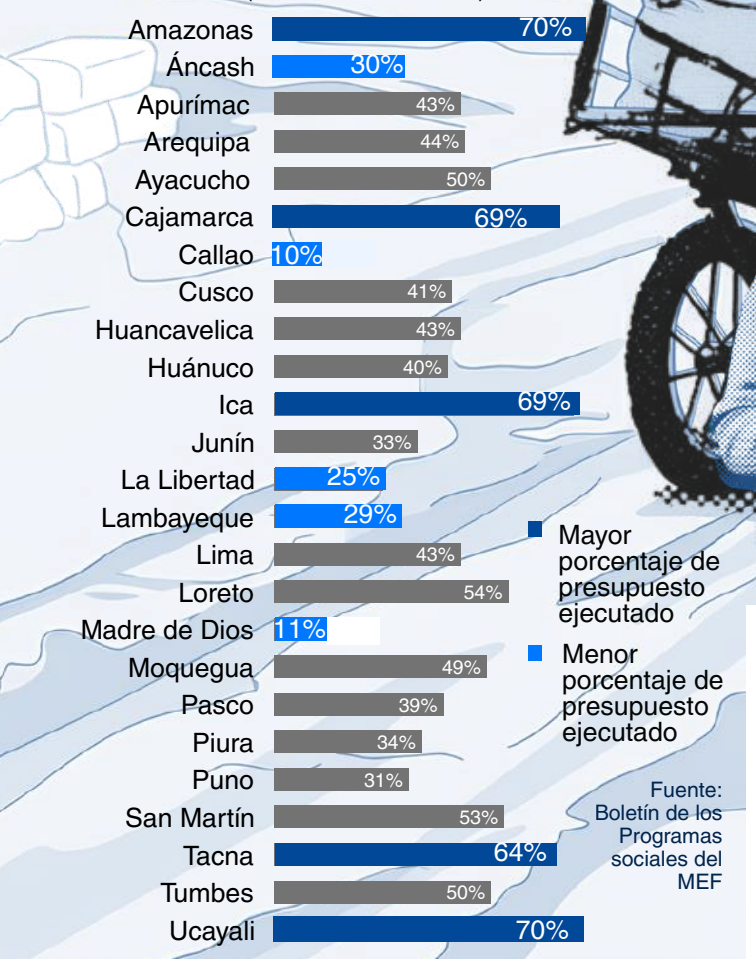
M. de Dios	59.124.425
Pasco	56.738.432
Tacna	45.219.554
Loreto	33.668.973
Amazonas	23.826.422

Presupuesto **asignado** para la atención de emergencias por desastres



Fuente: Boletín de los Programas sociales del MEF

Presupuesto **ejecutado** para la atención de emergencias por desastres (al cierre de setiembre, 2026)



Fuente: Boletín de los Programas sociales del MEF



Solo el **44%** del Programa Presupuestal "0068-Reducción de la vulnerabilidad y atención de emergencias por desastres" **fue ejecutado**

El presupuesto ejecutado

(al cierre de setiembre, 2026)

Respuesta deficiente a nivel nacional

Pérdidas de El Niño podrían evitarse

Estado invierte muy poco en mitigación y prevención

Laureano del Castillo

A setiembre de 2026, el Programa Presupuestal «0068-Reducción de la vulnerabilidad y atención de emergencias por desastres» disponía de S/ 4 704,4 millones, pero la función agropecuaria apenas recibe el 31,4 % (S/ 1 480,1 millones) y con un reparto desigual: excluyendo a Lima, Áncash, Arequipa, Cusco e Ica concentran el 27,6 %, mientras Amazonas, Loreto y Tacna solo suman el 0,22 %. Esta distribución responde a las proyecciones del CENEPRED sobre lluvias extremas en el norte y déficit hídrico en el sur y la Amazonía.

Pese al avance global, la brecha de ejecución es crítica: Amazonas y Ucayali alcanzaron el 70 % de su Presupuesto Inicial Modificado (PIM), frente al 10 % de Callao y 11 % de Madre de Dios. Además, al 24 de octubre, el MEF reportó retrasos en todos los niveles: el gobierno nacional ejecutó solo el 35 % del PIM, los locales el 49 % y los regionales el 67 %. A ello se suman alertas de la Contraloría: hasta julio, el 58 % de municipios y regiones no ejecutó limpieza ni descolmatación de cauces ante un eventual fenómeno El Niño, y la Autoridad Nacional del Agua presentó maquinaria inoperativa y obras sin replanteo topográfico, trabando el fondo de S/ 800 millones.

Frente al reclamo agrario por un Seguro Agrario Catastrófico tardío y exiguo (S/ 800 y S/ 400 por hectárea), el Midagri anunció seguros paramétricos automáticos para café y alpaca. Asimismo, el presupuesto 2027 destina más de S/ 354 millones al Fondes y permite usar hasta el 20 % del canon, regalías y Foncor en descolmatación. Finalmente, en octubre el Ejecutivo anunció S/ 2 000 millones para mantenimiento de infraestructura básica y hasta S/ 2 500 millones en bonos temporales por clima y costo de vida para damnificados del norte, sur andino y jubilados de la ONP.

+ Más información sobre esta nota aquí

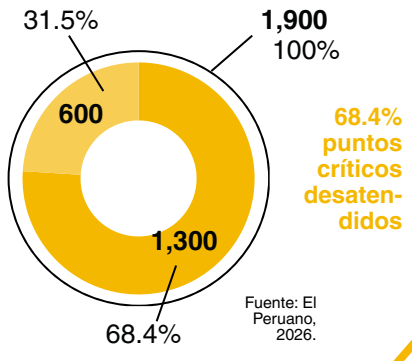
Acciones preventivas de mitigación ante el Fenómeno El Niño (FEN)

Brechas en la atención del Estado

Presupuesto de prevención y mantenimiento

La descolmatación y mantenimiento de cauces deben ser regulares; no respuestas a la emergencia.

Puntos críticos para descolmatación y mantenimiento de cauces



Fuente: El Peruano, 2026.

68.4% puntos críticos desatendidos

Ordenamiento territorial (OT)

Debe ser de carácter obligatorio (o vinculante) para cumplimiento real de recomendaciones técnicas y una efectiva gestión de riesgos.

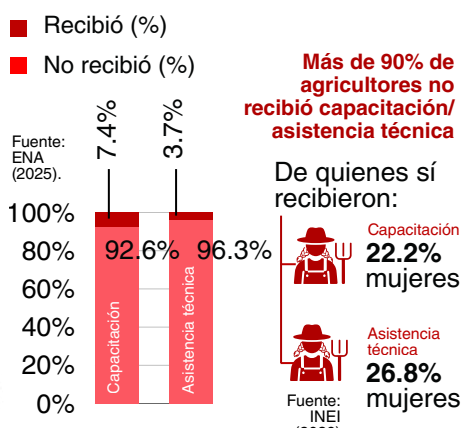


Solo **3/25** regiones han aprobado un Plan de OT

Acceso a capacitación y asistencia técnica

Cobertura General de Capacitación y Asistencia Técnica

Persiste la brecha en el acceso a herramientas para agricultura resiliente.



Más de 90% de agricultores no recibió capacitación/ asistencia técnica

De quienes sí recibieron:

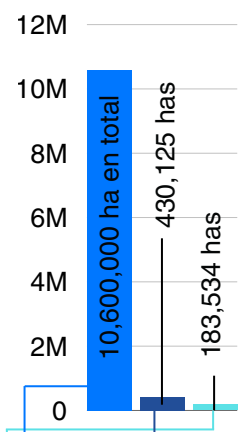
Capacitación **22.2%** mujeres

Asistencia técnica **26.8%** mujeres

Fuente: INEI (2026)

Escalar la siembra y cosecha de agua

Las cochas, zanjas de infiltración, andenes y la reforestación de cabeceras de cuenca retienen agua en la época de lluvia y reducen la escorrentía que genera huaicos.



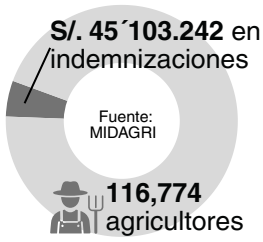
Más de 10 millones de hectáreas en riesgo de perderse

Fuente: CENEPRED (2026); MIDAGRI (2025 y 2026).

- Tierras agrícolas y pastos **en riesgo de perderse por déficit hídrico** en 2026-27
- Infraestructura de siembra y cosecha de agua **planificadas** (2030)
- Infraestructura de siembra y cosecha de agua acondicionada **avanzadas** por Midagri al primer semestre de 2026

Protección financiera (seguros)

Se requiere un padrón actualizado de agricultores familiares para agilizar las transferencias, y la reprogramación automática de deudas con Agrobanco y Cajas Rurales tras declararse el desastre.



Indemnizaciones por seguros durante 2025 y hasta enero 2026

Beneficiaron a **5%** de productores del país

El Niño: prevención insuficiente en el agro

Brechas a cerrar

Acciones de prevención deben ser permanentes

Beatriz Salazar

El Fenómeno El Niño puede causar grandes daños a las personas, construcciones, cultivos y medios de vida. Sin embargo, estos daños no son inevitables. Las experiencias de otros países demuestran que es posible reducirlos mediante acciones de prevención. Pero es importante que estas acciones se mantengan permanentemente año tras año, y no solamente cuando se aproxima una emergencia.

Por ejemplo, en Holanda a través del programa “Espacio para el Río”, se rediseñaron sus terrenos inundables con un enfoque basado en la naturaleza, y en lugar de elevar diques, ensancharon cauces para permitir desbordes controlados. Japón apostó por la megaingeniería en la ciudad de Tokyo con una red de túneles y depósitos subterráneos que almacena y bombea miles de toneladas de agua durante las tormentas. Por su parte, en Canadá se implementó el Red River Floodway, un canal artificial que desvía los caudales rodeando la ciudad de Winnipeg; y en Estados Unidos, estados como Iowa optaron por soluciones basadas en la naturaleza, adquiriendo terrenos en zonas de riesgo para reconvertirlos en humedales capaces de absorber las lluvias en exceso de manera ecológica.

La lección fundamental de estos casos es que la prevención es una política de Estado recurrente. Estas infraestructuras y medidas de ordenamiento territorial requirieron décadas de planeación institucional e inversión sostenida. Modificar el territorio exige mantener los presupuestos, el mantenimiento técnico y el monitoreo de forma continua. También es importante la preparación de las comunidades y el desarrollo de capacidades institucionales.

Para el caso peruano son necesarias acciones preventivas que mitiguen los daños en futuras ocurrencias del Fenómeno El Niño y otros desastres y que deberían implementarse tan pronto haya concluido la actual emergencia, En la infografía de esta página, revisamos algunas de estas medidas de prevención a las que el Estado no ha dedicado suficiente atención, lo que ha causado que sean inmensas las brechas entre lo que se requiere hacer y lo avanzado.

Sin esperar al Estado

¿Qué pueden hacer los agricultores?

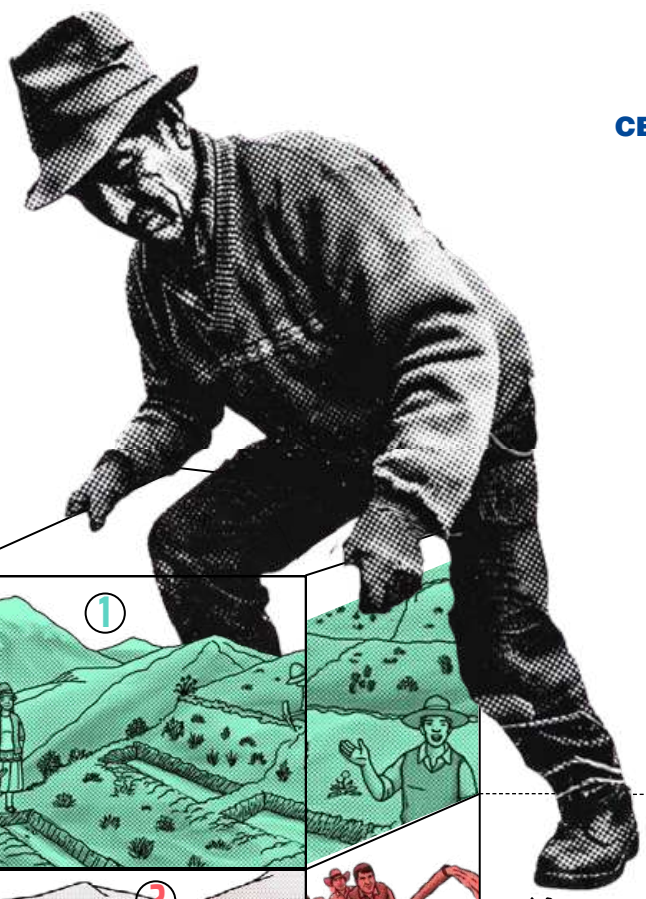
Experiencias de mitigación ante la crisis climática desde la agricultura familiar

Laureano del Castillo

Dado que las acciones de previsión las hicieron las distintas autoridades en forma tardía y que previsiblemente el apoyo para mitigar los daños no será suficiente, los agricultores mismos pueden poner en práctica algunas medidas urgentes, como vienen haciendo en distintas localidades.

Las autoridades alertan que El Niño que ya nos afecta, tendrá sus efectos más severos en los siguientes meses y podría prolongarse hasta abril o mayo de 2027. Las informaciones son claras en señalar que aquellas obras que debieron realizarse con anticipación, es decir las acciones de prevención, como la descolmatación de cauces de ríos y el reforzamiento de laderas, se realizaron tardíamente o no se hicieron. Por ello, nos dicen, hay que estar preparados para los daños que vendrán.

Como hemos visto a lo largo de este Suplemento, frente a las previsibles afectaciones y daños, es poco lo que podemos esperar de las autoridades gubernamentales, más aún si quienes estarán a cargo de los gobiernos regionales y municipalidades empezarán sus funciones el primer día de enero del próximo año. Por ello, desde ahora hacemos eco de algunas acciones que los agricultores pueden realizar por su cuenta y que organizaciones como IDMA ya ejecutan en Huancavelica, Huánuco, Ayacucho y Lima región (Yauyos).



1 Diversificar cultivos

Realizar siembras asociativas y diversificadas y en diversas parcelas, en vez de monocultivos.

2 Protección de suelo y tierra

Limpieza de canales, colocar barreras preventivas limpieza de drenes y preparación de chacras; protección de fuentes de agua, microreservorios y cosecha de agua.

3 Evitar sobreuso de pesticidas

Consumidores y agricultores deben recurrir al uso de controladores biológicos.

4 Aumentar valor agregado

Optimizar la selección, limpieza, entre otras, para mejorar los precios de venta y -en lo posible-, transformación primaria o procesamiento (quesillos, papa seca, etc.).

5 Protección del ganado

Asegurar forraje, proteger a las crías y animales vulnerables, revisar cobertizos, establecer reservas de alimentos e identificar zonas seguras para traslado temporal.

6 Organizarse para responder mejor

Fortalecer organizaciones de productores, juntas de usuarios y comunidades con protocolos de respuesta rápida.

7 Pedir información a las autoridades

Exigir a SENAMHI y agencias agrarias información sobre las variedades más resistentes y qué medidas de mitigación se han previsto.

Es posible hacerlo
Experiencias exitosas (IDMA)

Huancavelica — **15 ha**
Reforestadas con quiñual para evitar erosión del suelo y regular disponibilidad del agua ante falta de lluvias

Huánuco — **13**
micro reservorios de geomembrana de 200 m³de agua por escasez

Apurímac — **350 ha recuperadas**
Cercado y manejo sostenible de bosques, praderas naturales y humedales

Es posible hacerlo
Experiencia exitosa (IDMA)

Lima (región)
CC. de Carania (Yauyos)

Para mitigar la escasez ante El Niño
transformación de papa nativa a papa seca para generar valor agregado y comercialización posterior

Siete medidas para afrontar El Niño

Agricultores familiares actúan ante el abandono del Estado

+ Más información sobre esta nota aquí



entro
re a tie-
C dades
na eblos indígenas iliar ·
Leg n agraria · Asesoría sigualdad de
la ti Agricultura familiar erú qu a agric esar ra os nibl non pe ercado s · Cadenas
prod vas rurales · Agroec gía ú · uenas p ctica agrícol Div sid pr va · s na Agrobio dad · Crédito
agra · Políticas públicas ag rias · er n pública n e agro · As iativ ad ral · ios ag s · C ración Ca ina del Perú ·
Or zaciones campesinas · Juve al · Mujer ral agricultu Se ri alin aria Pe ober alimentaria · entación sa-
ludable rural · Lucha contra la anemia rural · Desnutrición rónica infan C mb clima o y agr ra · Ad ación basa ecosistemas
· Gestión integrada del agua · Derecho humano al agua · Estrés hídrico andino · Siembra y cosecha de agua · Fenómeno El N y agro · Re-
siliencia climática campesina · Ecosistemas andinos y amazónicos · Huancavelica desarrollo rural · Sierra rural peruana · Amazonía y pueblos
originarios · Costa agrícola peruana · Transición ecológic ambiental · La Revista Agraria · Debate Agrario · Informativo Legal
Agrario · Boletín Alerta Agraria · Revista Allpa · Programa Comunicación rural · Radio educativa y campesina · Corres-
ponsales campesinos · Periodismo agrario · Democratiza t · Memoria histórica rural · Violencia política y campesinado
· Derechos humanos en zonas rurales · Educación rura chua · La Revista Agraria · Debate Agrario · CEPES DATA

Suplemento elaborado por el Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES) • Con el apoyo de Ucoopía LA ONG DE LAS UNIVERSIDADES • Visita cepes.org.pe @cepesrural /CEPESRURAL @CEPES_RURAL @cepesrural

Créditos de la edición nº 5 del CEPESDATA

Investigación
Laureano del Castillo
Director Ejecutivo CEPES

Beatriz Salazar
Cambio climático y agricultura sustentable CEPES

Miguel Pintado
Economista e investigador principal CEPES

Apoyo temático
Madeleine Muñoz
Capital social y género CEPES

Diseño y diagramación
Karla Santos
Comunicación y medios digitales CEPES